

EL ESCLA.

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES.

SALE LOS DOMINGOS Y JUEVES.

ANUNCIOS.

4 maravedís línea.
Los de alguna importancia y los comunicados á precio convencional.
Se reciben en la Administración calle de la Zapatería núm. 3.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Tres meses... 11 rs.
Un mes... 4.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En la Administración calle de Zapatería núm. 3 y en la librería de la Viuda ó Hijos de Miñon.—*Almanza*, D. Gerónimo Brezosa.—*Astorga*, D. Antonio Gullon.—*Boñar*, D. Carlos Cachero.—*La Bañeza*, D. Teodoro Marcos.—*La Vecilla*, D. Hermenegildo Avencilla.—*Mansilla*, D. Pedro Antonio Alonso.—*Murias*, D. Patricio Quirós.—*Ponferrada*, D. Manuel Gonzalez y Valle.—*Riáño*, D. Manuel Baibueno.—*Sahagún*, D. Silverio Florez.—*Valderas*, D. Manuel de los Ríos.—*Valencia D. Juan*, D. Bernardino Serna.—*Villamañán*, D. Pedro Rodriguez Montiel.—*Villafranca*, D. Bartolomé Grepí.

SUSCRICION POPULAR

EN FAVOR DE LOS INUTILIZADOS EN LA GUERRA DE AFRICA.

	Rs. vn.
SUMA ANTERIOR.	97.198,20
Vecinos de Stas. Martas.	230
Id. de la Bañeza (núm. 70).	1.964,78
TOTAL.	99.092,98

LISTA NÚMERO 70.

La Bañeza.

D. Juan S. Pedro, Juez de primera instancia.	38
Sr. Fiscal.	41,8
D. Antonio Casado, Alcalde constitucional.	40
Tomás de Mata.	60
Juan de Mata.	109
Manuel Fraile.	19
Agustín Fernandez.	19
José Ferrero.	19
Antonio Cadórniga.	8
Matías Casado.	50
Bernardino Ruiz, médico.	20
Su Señora.	20
Bernardo Gonzalez.	19
Luis Vigil.	19
Manuel José Rodriguez, párroco.	40
Santiago Aparicio.	2
Manuel y D.ª Tiburcia García, huérfanos.	19
Miguel de las Heras.	8
Gerónimo Fresno.	10
Miguel Alvarez.	4
Isidoro Diez Canseco, Administrador de Rentas.	60
Julian de Contra, abogado.	20
Manuel Alvarez.	5
Francisco Artiaga.	2
D.ª Pelegrina Cabrera, viuda.	2
D. Joaquín Miguelez.	4
Saturio Fernandez.	32
Pedro Yebines.	32
Matías Espada.	16
D.ª Josefa Gonzalez.	1
D. Manuel Fernandez Centeno, mayor.	10
Tomás Pollan.	10
Manuel Rebordinos.	2
Felipe Moro.	10
Juan Fernandez Centeno.	16
Julian Alvarez.	32
Lorenzo Manjarín.	2
José Cabo.	2
Mariano Santos.	6
D.ª Nicolasa Centeno.	2,4
D. Miguel Cadórniga.	1
Castor Gonzalez.	8
Francisco Parra.	2
Fausto Fernandez.	16
Francisco Blanco.	10
Aquilino Martinez, Juez de Paz.	38
D.ª María Nuñez, viuda.	4
Marta Centeno, id.	2,4
D. Antonio Cabo.	4

D.ª María Francisca Nuevo, viuda.	4
D. Ildefonso Blanco.	4
D.ª Elisa Blanco y su hija.	2
D. Pedro Ferrero.	16
Santos Blanco.	16
D.ª Teresa Palao.	16
Ramona Arellano.	16
D. Isidoro Manjon.	16
José Vazquez.	10
Francisco García Bayon.	2
Teodoro Marcos Ferreras, Administrador de Bienes Nacionales.	60
Gregorio Delgado, abogado.	38
Sr. Curá párroco del Salvador.	19
Menas Alonso.	19
Miguel de las Heras, menor.	32
José Yagüe.	1
Manuel Fernandez Asturiano.	16
Marcos Manjon.	32
Santiago Perez.	12
D.ª Pascuala Fernandez.	4
D. Juan Marto.	4
José Secon.	32
D.ª Rosa Lopez.	12
D.ª José Prieto.	8
José Fernandez.	8
Lorenzo Lopez.	16
Eusebio Gonzalez.	2
José Francisco García.	24
Aquilino Ramón Galguera.	40
José Anta, Guardia civil.	4
Luciano Salvador, sargento de la Guardia civil.	4
Angel de las Heras.	4
D.ª Carmen Cadórniga.	2
D. Mateo Heras.	19
Victor de Aller.	1
Antonio María Gomez.	8
Santos Alonso.	4
Fausto Martinez.	4
Juan de las Heras.	2
Domingo Garcia.	8

(Continuará.)

Leon 26 de Agosto de 1860.

LOS SISTEMAS DE MONTA CON RELACION A LA AGRICULTURA Y A LA PROSPERIDAD NACIONAL.

(Continuacion.)

Bélgica.—Su territorio tiene una estension total de 2.942,574 hectáreas, y sus tierras cultivables la de 2.605,056 hectáreas. (Dato ofi.)
La poblacion fué en 1859 de 5.992,241 y en 1847 de 4.557,195 almas, (Dat. ofi.)
El número de caballos fué en 1846 de 295,280. (Doc. ofi.)
En 1856 habia ya hasta 1.200,000 cabezas, segun Gobin, comprendiendo las especies mular y asnal, que son, por lo demás, proporcionalmente cor-

tas (casi la trigésima parte en 1846.)
Segun esto, aun rebajando del número de cabezas espresadas una vigésima parte, y suponiendo que en diez años haya llegado la poblacion á 5.000.000, cosa que no creemos, resulta que los caballos estarán en la proporcion de:
uno por dos hectáreas de tierra cultivable;
uno por cuatro habitantes.
Holanda.—Tiene 3.265,521 hect. de superficie, cultivables 2.976,110 de ellas. (Doc. ofi.)
Su poblacion (excluido el Luxemburgo) fué de 3.055,456 almas en 1849. (Doc. ofi.)
Los caballos, de 194,913 que eran en 1828 (doc. ofi.) han ascendido en 1846, segun Yyart á 300.000.
La proporcion es, pues:
de uno por 10 hect. de tierra cultivable;
de uno por 10 habitantes.
Luxemburgo. (Gran Ducado).—Su estension total es de 257,968 hect. entre ellas 144,752 cultivadas (Block.)
La poblacion en 1846 fué de 186,140 habitantes. (Doc. ofi.)
El número de caballos era en el mismo año de 19.755.
De modo que habia:
un caballo por 7 hect. de tierra cultivada;
uno por 9 habitantes.
Suiza.—La superficie entera es de 4.081,112 hect., y la cultivable solamente de 1.451,000 próximamente, segun Reden, Malchus y Pietet.
En 1845 tenia 2.379,565 habitantes (doc. ofi.), y, segun Gobin, este número no ha debido aumentar despues.
Moll evaluaba antes el número de caballos en 145,500 y Gobin los estima hoy en 550,000.
Resulta, pues, la proporeion:
de un caballo por 4 hect. de tierra cultivable;
de 1 por 7 habitantes.
Prusia.—Su territorio total es de 28.267,763 hect. y su superficie cultivable de 26.552,265. (Doc. ofi.)

El número de almas en 1845 era de 15.471,765. (Doc. ofi.)
Los caballos, que posteriormente han llegado á 1.800.000 cabezas, eran en dicha época 1.621,774, incluidos un número proporcionalmente corto de burros. (Block.)
Rebajando de esta cifra hasta una vigésima parte, por razon de la espresada circunstancia, resulta todavia:
uno por 17 hect. de tierra cultivable;
uno por 10 habitantes.
Imperio de Austria.—Su superficie total es de 66.252,664 hect., siendo productivas 56.482,664. (Doc. ofi.)
La poblacion de todo el imperio fué en 1845 de 36.098,330 almas y de 37.662,155 en 1848. (Doc. ofi.)
Los caballos, cuyo número ha llegado despues á mas de 3.000,000., eran hácia 1848 2.827,151.
Lo que dá:
un caballo por 20 hect. de tierra cultivable;
uno por 13 habitantes.
Confederacion germánica.—Las comarcas alemanas que no pertenecen al Austria ó á la Prusia presentan en conjunto una superficie de 22.500,000 hect. próximamente. (Gobin.)
Lo poblacion actual, segun el mismo, es de unos 15.500,000 habitantes.
El número de caballos le fija dicho autor en 3.150,000 cabezas, contando las demas especies solipedas, que son, como en todas las regiones del norte, bastante escasas.
Deduciendo, como hemos hecho para Bélgica y Prusia, una vigésima parte de dicha cifra: tendremos:
un caballo por 6 hect. de superficie;
uno por 5 habitantes.
Dinamarca.—El territorio de este pais, comprendidos el Holstein y Schleswig, tiene una estension total de 5.741,064 hectáreas, de las cuales son cultivables cosa de 5.268,020. (Doc. ofi.)
Su poblacion en 1849 fué de 2.259,177. (Doc. ofi.)
El número de sus caballos, en la

misma época era de 477,412 (Doc. ofi.)

De suerte que había:
un caballo por 11 hect. de tierra cultivable;

uno por 5 habitantes.

Suecia y Noruega.—De una estension total de 85.455,978 hect. que asignan á estas naciones septentrionales Forsell y Blom, solo son cultivables, segun Gobin, 52.120,000, y aun la parte cultivada se reduce á una fraccion minima, ignorándose la estension de los bosques.

La poblacion en 1846 fué de 4.467,355, (Forsell y Blom).

El número de caballos fué de 501,378 de 1850 á 1855. (Dat. ofi.)

Asi, pues, la relacion de los caballos á los habitantes era de uno por 9.

Rusia europea.—Schubert calcula en 458.108.951 hect. la estension de la parte europea de la Rusia, de cuyo inmenso territorio solo se cultiva hasta hoy, y eso por el sistema de barbechos la mayor parte, 75.500,000 hect.

La poblacion, inclusa la de Polonia y Finlandia, está evaluada para 1846 en 55.879,446 (cómputo basado en datos parciales).

Hubek estima el número de caballos en 15.660,000 aproximativamente.

Habría, pues, segun esto:
un caballo por 5 hect. cultivadas;
uno por 4 habitantes.

No añadiremos observacion alguna: las mas ardientes declamaciones palidecerian en presencia de la lógica austera é incontrastable de esos números. Que se desengañen nuestros compatriotas: si no hemos de ser siempre los últimos en cuanto al número y cualidades de nuestros caballos, es preciso, es urgente que nos apresuremos á reformar nuestro sistema viciado de cria. Es tanto mas indispensable y perentorio, cuanto que por la misma estrecha dependencia que existe entre los diversos ramos de la industria pecuaria, no es dable la decadencia de uno sin que los demás decaigan á su vez. Asi, no solamente están muy por encima de nosotros casi todos los países de Europa respecto á la abundancia y perfeccion relativa de sus razas ecuestres, sino en todo lo concerniente á las especies domésticas en general; es decir, en lo que los economistas miran unánimes como la base principal de la riqueza de los estados. Hé aquí bien patente nuestra inferioridad en las siguientes tablas, que tomamos de la obra ya citada de M. Block: los cómputos de este apreciable escritor no son enteramente de actualidad; pero por lo que hace á España, atendidos nuestros insignificantes progresos, es bien seguro que, á rectificarlos hoy, no sufrirían notable alteracion relativamente á los otros países.

(Continuará.)

El Sr. inspector de *La Tutelar* nos ha remitido el siguiente artículo, que con el mayor gusto insertamos en nuestras columnas, convencidos de la suma importancia que tienen sus concienzudas apreciaciones.

El desarrollo que de día en día vá tomando esta poblacion, los elementos que con la próxima apertura de la gran línea férrea que ha de reunirse en este centro, demuestran evidentemente la gran fuerza de accion y de vitalidad que aquí empieza á sentirse, y la todavía mayor que ha de desenvolverse muy pronto, á poco que se sientan los estímulos hoy en via de ejecucion y que forzosamente han de acrecentarla.

El que compare á Leon de hoy con el de hace treinta años, no sabrá como explicarse la diferencia que note. Y sin embargo, en este periodo de tiempo que sirve de tipo para la comparacion, ¿cuántas fuerzas no se han consumido inútilmente!... ¿Cabe apreciar lo que hoy seríamos si por desgracia no hubiésemos tropezado en el camino de nuestra regeneracion, con los mil obstáculos de toda especie, que la han detenido y esterilizado?

Hoy por fin, aleccionados sin duda con la experiencia, parece que caminamos sin mayores embarazos á conquistar una posicion fuerte, digna, justa é independiente, cual corresponde á nuestro presente, no menos que á nuestro porvenir. Confíemos en vernos pronto en ella; y como quiera que todos, cada uno en su esfera respectiva, debemos allegar para objeto tan santo y tan patriótico, una parte de accion, siquiera sea pequeña, *La Tutelar*, con sus instintos previsores, con el aliciente que ofrece al hombre pensador, y con los premios que concede al ahorro, llama á las puertas del vecindario de esta capital, como auxiliar eficaz y poderoso para dar bienestar al pueblo, fijsa á las fortunas y seguridad al porvenir de las familias.

Porque, no nos hagamos ilusiones. Con el aumento de poblacion y con el incremento de importancia, de relaciones, de movimiento, que será consiguiente, vendrá el mayor costo de la vida, se estimulará el lujo, ya exageradamente estimulado, y crecerán los gastos superfluos y el despilfarro. Tendremos por consiguiente naturalizado con nosotros, mas todavía que lo está en el dia, y viviendo con nuestra sangre, á este gusano roedor, compañero inseparable de las grandes poblaciones. A combatir, ó á disminuir al menos sus dañosos efectos, se encamina *La Tutelar*, el seguro de supervivencia, cuya genuina significacion ha sido siempre «amor á la vida, amor á la familia.»

Con nosotros nace el sentimiento que estas sencillas palabras espresan, y cuando se conserva en toda su pureza, cuando no se ha bastardeado con los malos ejemplos y las prácticas viciosas que la sociedad á cada paso por desgracia ofrece, este sentimiento engendra la aficion al trabajo, y los hábitos de orden que han de dar los medios para cubrir las necesidades de la vida. La mision de *La Tutelar* se reduce á venir en ayuda del hombre que, previendo esas necesidades, aspira á dejarlas satisfechas, ya

en su propio beneficio, ya en el de sus hijos ó familia, dentro de un plazo relativamente corto. Esta union, esencialmente moral y noble, la viene desempeñando *La Tutelar* desde hace diez años, y van cumplidos cuatro desde que poniendo en evidencia sus pasmosos resultados, se estan entregando á los asociados, un año tras otro, con religiosa escrupulosidad y extraordinarias creces, los fondos impuestos. Que los hombres medianamente pensadores reflexionen sobre esto, que lo mismo el rico como el pobre, lo mismo el padre de familia como el soltero, lo mismo el empleado en activo servicio como el cesante, lo mismo el militar como el sacerdote, comprendan el poderoso y eficaz auxilio que *La Tutelar* está en posicion de prestarles en todas las eventualidades de la vida y para todas las necesidades del individuo y de la familia. Que mediten sobre las seguridades que *La Tutelar* ofrece para constituir ya capitales, ya rentas, esponiendo lo impuesto ó sin exponerlo, á voluntad de los suscritores. Que piensen, en fin, á cuán poca costa puede el hombre asegurar su porvenir y dormir tranquilo.

La Inspeccion de esta provincia cree dispensar un servicio á este vecindario dirigiéndole estos renglones en sentido de amonestacion y atento recuerdo.—Leon 23 de Agosto de 1860.—El inspector, Aplinar de Castro.

Antes de ayer pasó por esta capital con direccion á Segovia S. A. el duque de Nemours, hermano del Sr. duque de Montpensier, que viaja de incógnito haciéndose designar con el título de simple conde.

NOTICIAS VARIAS.

Hace algunos dias se presentó en el café del Suizo de Madrid á implorar la caridad de los concurrentes un infeliz ciego, con el cual se habian empleado sin fruto todos los recursos que conoce la ciencia de Esculapio. Un jóven que se hallaba tomando una taza de té en la mesa á donde el pobre se habia acercado, pidió á este permiso para examinarle los ojos y averiguar la causa de la ceguera. Otorgóselo el ciego, y habiendo él practicado un escrupuloso reconocimiento casi instantáneamente, exclamó alborozado y con el entusiasmo de la conviccion:

—Buen hombre, si V. quiere ponerse en mis manos, dentro de pocos dias habrá recobrado la vista. El ciego, al escuchar tales palabras, no acertaba á creer la dicha que le ofrecian, y solo la idea de la esperanza le hizo prorrumpir en llanto, asegurando que al dia siguiente estaria á disposicion de su bienhechor.

El jóven era el doctor oculista don Francisco De gado, antiguo jefe de clínica del célebre médico Desmarres, de París, y cuyas curas prodigiosas le han adquirido ya una reputacion tan justa como la de su maestro.

Hoy la oferta del jóven se ha cumplido, y el ciego ya no lo es.

Cuatro dias han bastado para que pueda circular por las calles de Madrid sin necesidad de lazarillo.

Los periódicos portugueses anuncian que han salido para España los señores Fontoura y Schiappa de Azevedo, ingenieros de Lisboa, el primero para estudiar la explotacion de nuestras líneas férreas, y el segundo «las minas de hierro de Asturias y Cataluña.»

Mr. Edmonds describe en el último número del *Edinburg Philosophical Journal*, las agitaciones extraordinarias del mar que tuvieron lugar el 25 de junio de 1859 á las once y media de la noche á tres millas de Foway en Cornwall, donde se oyó un estrépito como producido por un buque de vapor de las mayores dimensiones, tanto que se creyó que efectivamente seria un vapor que venia á estrellarse contra la tierra. El ruido, sin embargo, fué ocasionado por una tremenda corriente de agua que entraba en el puerto, formando olas que rompian las amarraderas y cadenas de los buques allí anclados haciendo que chocasen unos con otros de una manera terrible. La misma noche se observó igual fenómeno en Penzance, Ealmouth, Plymouth y en toda la costa. Mr. Edmonds habla del asunto con mucha estension y suplica á los observadores que estudien con atencion todas las circunstancias que ocurrian al verificarse esas revoluciones extraordinarias del Océano.

Los periódicos de Nueva-York publican detalles de un meteoro maravilloso que observaron multitud de personas en varios puntos de los Estados Unidos en la noche del 20 del pasado. El meteoro apareció á las diez y cuarto de la noche al N. E. presentando un hermoso color azul envuelto en niebla blanca. Despues de descender en una curva de cinco grados, se separó en dos cuerpos distintos de igual tamaño de doce pulgadas de diámetro, que caminaban exactamente paralelos despidiendo partículas que parecian estrellas rojas acompañadas de haces de fuego. Continuaron juntos despacio hasta los cuarenta grados, cuando desapareció por completo uno de ellos, y el otro disminuyó de tamaño, prosiguiendo 45 grados mas hasta desaparecer en forma de una pequeña estrella roja. La intensidad del color azul de estos cuerpos rodeados de una brillante luz blanca formaba uno de los fenómenos mas magníficos que jamás se han observado.

El *Echo agricole* publica el siguiente resumen de los puntos del Sur de Europa, donde ya están recogidas las cosechas y del resultado de estas. En Italia la cosecha de cereales ha sido abundante solamente en la parte del Norte; en la Lombardia ha sido mediana; y en las provincias de Módena, Parma y Bolonia indiferente. En el Véneto varia segun las localidades; en Nápoles menor que lo que se esperaba; en España en las dos Castillas y la Mancha la cosecha fué buena; pero en Andalucía se esperaba mayor. Las noticias de Odessa y las de las provincias de la antigua Polonia hacen suponer que la cosecha será excelente.

Las noticias llegadas por el correo or-

dinario confirman la que anunció el telegrama respecto a que Garibaldi ha acordado definitivamente su plan de ataque, que debería realizarse el 25, á lo más tardar. Se asegura que, Garibaldi debe desembarcar en la parte de costa comprendida entre Salerno y Nápoles, y que para ayudarle en esa empresa ha formado un cuerpo de 15,000 hombres de tropas escogidas.

En Nápoles á la fecha del 11 reinaban serios temores; una orden del gobierno previene que en caso de alarma, se tirarán tres cañonazos desde los fuertes, se enarbolará bandera encarnada y se tocará generala. Los ingenieros preparaban materiales para las barricadas.

El Morning Post publica la siguiente carta de Garibaldi:

«Ejército meridional, Messina 5 de agosto. — Querido Hodge: Reciba Vd. mi mas profundo agradecimiento por lo que ha hecho usted por nosotros y por el amor que á nuestro país profesa. Si Vd. quiere dar aplicacion al dinero generosamente suscrito para nosotros en ese país, remítanos Vd. ante todo fusiles con bayoneta. — Suyo, afectísimo, Garibaldi»

PARTES TELEGRÁFICAS.

París 21. — Garibaldi ha salido de Cagliari, Cerdeña, á la cabeza de unos cinco mil voluntarios, dirigiéndose á Sicilia. Se ignora si es «estratagema» ó si

vuelve efectivamente á Palermo. Continúan pequeños desembarcos en Calabria. El ministro de la guerra en Turin, ha decidido, que si muchos oficiales que han marchado á unirse á Garibaldi no vuelven á sus puestos serán borrados de los cuadros, y perderán todo derecho de retiro.

El conde de Aquila atraviesa hoy París dirigiéndose á Londres.

Son favorables al gobierno francés las elecciones municipales en los departamentos.

SECCION LITERARIA.

EN EL ALBUM DE ELENA.

¿Qué aguardas sobre mi mesa,

libro de apaisadas hojas,
que los pinceles ilustran
y las plúmas emborronan?

¿Quién te ha traído ¡infeliz!

á mi pobre estancia lóbrega,
subiendo cien escalones

y el quilo sudando á gotas?

Si yo fuera algún Apeles,

algún Murillo, algún Goya,

comprendo que á visitar

vinieras mi humilde choza;

mas como no soy, siquiera

ni aprendiz de pinta, monas,

no sé lo que aguardas, album,

ni que hacer con mi persona,

para que contento vayas

y de mí llevés memoria.

Peró... ¡ya caigo! sin duda,

te habrán dicho que hago coplas,

y como lienes en blanco

todavía algunas hojas,

te envían á que las liene

con mis inspiradas obras.

¡Ay! album, por tu desgracia

vienes á verme en mal hora,
porque he tenido hace poco
con mi suegra una camorra,
y como estoy de mal gesto,
las musas, que quieren broma,
ni en coche querrán venir
á inspirarme un par de trovas.

Mas veamos tu portada,
que si eres de alguna hermosa,
aunque nunca la haya visto
y aunque nunca la conozca,
para celebrar encantos

siempre palabras me sobran.
Y aunque de hermosa no seas,
si es muger es fácil cosa
el figurarme que tiene

buen tallo, pequeña boca,
pie breve de cuyas huellas
blancas azucenas brotan;

y haciendo cuatro quintillas
en las que la llame tórtola,
ángel, querube ó sirena

cumplió llenando la hoja.

Mas ¡qué veo! dice: Elena.

Nombre célebre en la historia,

si la crónica no miente

una Elena perdió á Troya

y á Homero inspiró la Iliada

aquella guerra famosa.

A otra Elena emperatriz,

á quien por santa se adora

el siglo de Constantino

debe parte de su gloria.

Y otra Elena... pero basta

porque para hablar de todas

me falta humor y lo siento;

pero el humor no se compra.

Vete album y dile á Elena

que hoy las musas no me soplan,

que si mi suegra se muere

ó si la da por ser monja,

puede volver á enviarte

si en blanco te quedan hojas,

que yo prometo llenarlas

con Idilios y Doloras.

Y dile en fin que por hoy

un romance basta y sobra

para que conserve en ti
de mi amistad la memoria.

J. G. de la Foz.

GACETILLA.

Modas. — *El Bello ideal* publica las siguientes:

Trage de granadini gris, á pequeñas rayas azul de China, adornado en su bajo con tres órdenes de rizados ó encañonados, á la antigua, con doble remate de cinta bordada con seda color azul china, segunda falda abierta con túnica con tres bandas salpicadas de lunares azules, y lazos del mismo color de puntas flotantes. Cuerpo descotado, fichú de tul de ilusión á lo Luis XIII, guarnecido de dos bandas de blonda blanca y en los intermedios pequeños lazos azules: delante lazo de cinta azul; al rededor del cuello un rizado de tul ilusión.

Peinado con adorno de lazos azul de china formando corona: por detrás lazos azules caídos sobre el cuello; mezclados con ramitos de flores: toquilla de tul ilusión.

Trage de muselina blanca sembrado de pequeñas flores verdes, formando delante á tablas con una serie de pequeños volantes festoneados en verde: á los costados otro orden de volantes dispuestos en forma de pirámide; cuerpo á lo Rafael, formando peto adornado de volantes, uno de los cuales encuadra con el descote: mangas algo largas, guarnecidas de cinco pequeños volantes, caídos á lo Jockey, y en la parte baja, de otros cinco en igual forma.

cés la campaña de España, en la que se distinguió particularmente en el Trocadero.

En una audiencia que me otorgó en 1840, me enseñó su sable de granadero y sus charreteras de estambre encarnado que conservaba como un recuerdo de su juventud.

El rey Victor Manuel I, al subir al trono, que probablemente no le fué concedido sino con esta condicion, habia ofrecido á los soberanos aliados no hacer en ningun caso, fuesen las que fuesen las circunstancias en que pudiera encontrarse, ninguna concesion á sus pueblos.

Peró lo que era fácil ofrecer en 1815, era muy difícil de cumplir en 1821.

El carbonarismo se habia propagado en Italia por los años de 1820. En un libro que es mas bien una historia que una novela, en *José Balsamo*, hemos dicho cuáles son las fuentes del iluminismo y de la francmasonería.

Estos dos grandes enemigos de la monarquía, cuyo lema era L. P. D. (*Litia Pedicus Destone*) tuvieron no poca parte en la revolución francesa. Swedemborg, cuyos adeptos asesinaron á Gustavo III, era mago. Felipe Igualdad, que votó la muerte de Luis XVI, era Grande Oriente, y casi todos los jacobinos y mucha parte de los cordeleros eran masones. Napoleon tomó á la francmasonería bajo su proteccion; mas protejiéndola, la desnaturalizó, la falseó, la desvió de su objeto, la plegó á su conveniencia é hizo de ella un instrumento de despotismo.

No es la primera vez que se han forjado cadenas con espadas. José Napoleon fué gran maestro de la orden: el archicanciller Cambaceres, gran maestro adjunto, y Joaquin Murat, segundo gran maestro adjunto. Estando en Strasburgo en 1805 la emperatriz Josefina, presidió la fiesta de la adopcion de la logia de los caballeros Francos de París. Por aquella misma época el príncipe Eugenio Beauharnais era venerable honorario de la logia de San Eugenio de París, y cuando mas tarde fué á Italia con la dignidad de virey, el Grande Oriente de Milan le nombró gran maes-

MEMORIAS

DE JOSÉ GARIBALDI,

PUBLICADAS

POR ALEJANDRO DUMAS.

LEON:—1860.

Establecimiento tipográfico de la Viuda é Hijos de Miñon.

Talle largo de igual tela; formando ver-ta anudada sobre el costado y guarnecida de volantes. Peinado con adorno de tul rizado, puntilla de blonda, formando una punta bastante marcada sobre la frente; sobre esta punta, un lazo de tafetan gro-sella de los Alpes: por debajo, en el cen-tro del frente, un lazo con cabos anchos á la derecha y otros mas estrechos á la izquierda.

Una leccion de música.—Un po-bre tocador de organillo, se paró en una calle de Paris, ejecutando á su modo el canto *Di tanti palpiti*, del maestro Ros-sini. Un gran auditorio le rodeaba; de repente un caballero ya anciano, rompe el corro y grita al músico ambulante:

—¡Mas vivo! ¡mas vivo!

—¿El qué, caballero?

—Dale mas vivo.... es *allegro*.

—Pero caballero... si no sé.

—Mira, así, así.

Y apoderándose de la manivela la hi-zo girar al compás que él queria.

—Gracias, dijo el músico: me aprove-charé de la leccion.

Al siguiente dia, el mismo organillo se paró en el propio sitio, tocando tam-bien el canto *Di tanti palpiti*, pero como lo habia aprendido la vispera.

—¡Bravo! gritó una voz desde un bal-con de la casa de enfrente, y una mone-da envuelta en un papel cayó á sus pies.

El artista nómada la desdobló creyen-do encontrar una modesta pieza de dos cuartos; era media onza.

El anciano que le habia enseñado el compás *Di tanti palpiti*, era Rossini.

Hablar bailando.—En una oca-sion estaban entre bastidores del teatro del Príncipe varios actores y entre ellos don Antonio de Guzman escuchando al director de una nueva compañía coreo-gráfica francesa, que en español chapur-rado ponderaba las escelencias del baile pantomímico.—«La mimica, decía, es muy atrasada en España; mas ello es un verdadero *language* de la pasion y de los sentimientos: no hay idea que no pueda espresarse por el baile mimico.

—¿Con qué todo puede decirse con la pirueta? preguntó Guzman.

—Todo, si señor, todo respondió el francés.

—Pues hágame usted el favor de de-cir bailando: «El miércoles llegará de Toledo un primo de mi muger.»

¡Victorial!—¡Oh tú el mas volumi-noso trapo—que el universo pueblas!, yo te escupo!—Puesto que andar con niñas bien te supo—haciéndolas henchidas cual un sapo,—recoje ya tu inmundo y feo harapo—en donde repugnancia solo cupo—y á tierras bien lejanas con tu grupo—retírate de España ó yo me escapo.—No me tengas, vive Dios, por un Esopo—ni tampoco me juzgues un Edipo;—bastantes daños causastes cual un topo—y por mas que al saberlo te entre el hipó—ya ha resuelto *Ruperta* seó galopo—MIRIÑIQUE faláz, dejar tu equipo.

A las de quince.—¿No es verdad, risueñas niñas—las de ojos cual azaba-che—á cuya mirada ardiente—mi cora-zon se deshace—que un vértigo me ato-siga—sin piedad á cada instante—que

admiro vuestras graciosas—bellas, quin-co navidades?—No es verdad que la son-risa—cuando vuestros labios lame—me causa tales delirios—que á fuerza de ser tan grandes—sueño con vuestros encan-tos—y con otros... *disparates?*

Pues si conocéis, ingratas—todo el gérmen de mis males—¿cómo nó?... pe-ro marchaos—que allá abajo el ceño grave—de mi Director distingo,—y si me vé tan amable—con vosotras no res-pondo—de mis orejas... ¿que diantre!—ya le tenemos encima—marchaos pronto dejadme.—¡Pobre de mi si me ha visto!—pero aunque en furia se ensañe—sois... LA CRUZ y... ¿que quereis?—*de-trás de la cruz....* buscadme.

Esta si que es buena.—Por no regar, señores, el paseo—axfisiado murió don Timoteo;—y por llevarle Paula un lenitivo—espichó por idéntico motivo.—*Esto indica señores á mi ver—que el POLVO peligroso debe ser.*

MERCADOS.

DE LA PROVINCIA.

León.—Con no escasa concurrencia apesar de las faenas del campo propias de la actualidad, nuestro mercado de ayer sábado ha tenido los precios siguien-tes: trigo de 33 á 36 rs. fanega; centeno de 24 á 26 id.; cebada á 19½ id.; gar-banzos á 30, 42 y 91 id.; habas de 66 á 72 id.

Villamañán 22.—Trigo; de 27 á 33 rs. fanega; centeno de 21 á 23 rs. id.; cebada de 14 á 16 rs. id.; garbanzos de 54 á 60 rs. id.; titos de 30 á 33 rs. id.; habas de 48 á 51 rs. id.; patatas 4 rs. ar-roba; lana de 52 á 56 rs. id.; vino 10 rs. cántaro; vaca 10 cuartos libra; carnero 11 id. id.; tocino 24 id. id.; carbon 4 rs. arroba.

El mercado de este dia se ha hecho con alguna mas concurrencia que el del anterior, pero no con la que se esperaba por ir ya concluyéndose los trabajos de recoleccion: procede la causa de que los compradores se han personado en los pueblos haciendo algunos acopios, por cuyo motivo escasea la concurrencia y no solo se sostienen los precios anteriores á la cosecha, sino que tienden á la alza, su-cediendo lo contrario con el vino del que apenas hay extraccion y tiende á la baja, aunque la cosecha próxima se presenta mediana.

SECCION DE ANUNCIOS.

TOROS EN VALLADOLID.

La Junta de la casa de Beneficencia ha obtenido permiso de la autoridad competente para celebrar cuatro corridas de toros en los dias 20, 21, 22 y 23 de setiembre. Para que estas funciones sean del agrado del público, la Junta no ha omitido gasto alguno, como lo prueba el tener contratados para ellas á los dos célebres Espadas, *Francisco Arjona Guillen* (a) *Cúchares* y *Antonio Sanchez* (a) *el Ta-to*, y toros de las muy acreditadas gana-derías de Madrid, Colmenar Viejo, Fuen-tes de Ropel (*toros del Pinganillo*) y Salamanca.

ÚLTIMA HORA.

Turin 23.—Nápoles 22 por la noche.—Los garibaldinos desembarcados hasta ahora, ascienden á 8,000. Han estallado movimientos insurreccionales en las Ca-labrias. Garibaldi ha tomado á Reggio. Las tropas napolitanas están concentra-das en Monteleone.

Editor responsable, D. Primitivo Bravo.

LEON:—1860.

Imprenta de la Viuda é Hijos de Miñon.

DE JOSÉ GARIBALDI

POR ALEJANDRO DUMAS

PROLOGO.

Todo lo presente tiene su origen en lo pasado; y es imposible empezar una narracion cualquiera, aunque sea una biografía ó la historia de un suceso cualquiera, sin una mirada retrospectiva.

Las diferentes fases de la vida que nos hemos propuesto histo-riar, nos traerán muchas veces al Piamonte, pais natal de Garibaldi. Los hombres políticos de accion, cuando son hombres de progreso, tienen sus horas de abatimiento, en las cuales necesi-tan, como Anteo, para recobrar sus fuerzas, tocar á esa tierra de la patria, que Junio Bruto en su simulada demencia, besaba como la madre de todos. Conviene, pues, hacer un estudio ligero acer-ca de lo que pasaba en el Piamonte por los años 1820 al 1824, época en que principia esta historia.

Las guerras de la República y las invasiones del Imperio ha-bian echado de Cerdeña á unos hombres que, habiendo salido para la emigracion jóvenes aun, volvieron ya ancianos. Eran dos hermanos en quienes terminaba la posteridad masculina de los duques de Saboya: el uno fué Víctor Manuel I y el otro Carlos Félix.

Ambos reinaron. La rama menor estaba representada por el príncipe de Carig-nan, que en 1823 hizo como simple granadero del ejército fran-